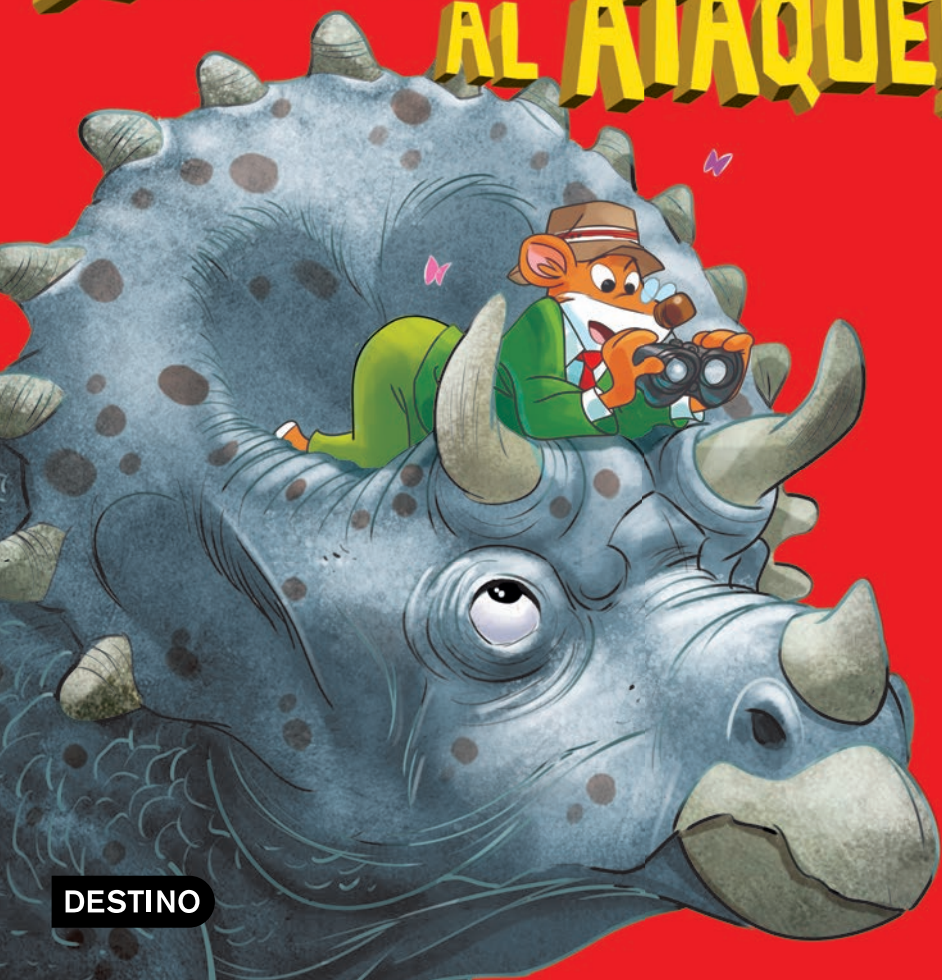


Geronimo Stilton

¡TRICERATOR AL ATAQUE!



DESTINO

Geronimo Stilton

¡TRICERATOR AL ATAQUE!



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Geronimo Stilton

Coordinación de textos de Margherita Banal (Atlantyca S.p.A.)

Colaboración editorial de Alessia Rossi

Coordinación editorial de Patrizia Puricelli

Edición de Benedetta Biasi

Ilustración de cubierta de Davide Cesarello (dibujo) y Christian Alipandri (color)

Dirección artística de Iacopo Bruno

Diseño gráfico de Pietro Piscitelli / theWorldofDOT

Ilustraciones interiores de Davide Cesarello (dibujo) y Christian Alipandri (color)

Coordinación artística de Lara Martinelli

Proyecto gráfico y maquetación de Daria Colombo a partir de una idea de Michela Battaglin

Idea original de Elisabetta Dami

Título original: *Triceratopo all'attacco*

© de la traducción: Miguel García, 2023

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

Publicado para PIEMME por Mondadori Libri S.p.A.

© 2019 - Mondadori Libri S.p.A., Milán

www.geronimostilton.com

© 2023 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A.

Corso Magenta 60/62 - 20123 Milán - Italia

www.atlantyca.com - foreignrights@atlantyca.it

Primera edición: julio de 2023

ISBN: 978-84-08-27102-4

Depósito legal: B. 11.672-2023

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirigete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conflicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.co.uk.

3, 2, 1...
¡A SALTAR!

Era una clara tarde de primavera y yo miraba el panorama por la ventanilla del **AVIÓN** cochambroso en que viajaba: el cielo era azul, las nubes suaves como queso tierno, el mar plano, en calma y transparente...

Lástima que las náuseas me tuvieran destrozado: ¡a mí **volar me marea!**

De pronto, mi sobrino Benjamín exclamó:

—¡Ahí está la isla! ¡Hemos llegado!

Y Trappy añadió:

—Geronimastro, ¿estás

listo para el salto?!



No, yo no estaba listo en absoluto... ¡Chillííí!

Solo para empezar, tenía el estómago hecho un **NUDO** marinero.

Y además... ¡todavía no me he presentado!

Me llamo Stilton, *Geronimo Stilton*, y soy el director de *El Eco del Roedor*, el periódico más famoso de la Isla de los Ratonés.

Pero sigamos. Aquella mañana sobrevolaba la misteriosa Isla Meteorito. Y tenía que saltar en *paracaídas* a la playa, ¡chillííí!

—Ejem, ¿y no hay ninguna otra manera de aterrizar? —objeté.

—¿Cuál quieres que haya, Geronimocho? —me *pinchó* Trampita—. A ver, repite conmigo:

S de ¡Somos agentes especiales!

A de ¡Adelante, Geronimoto!

L de ¡Lo vas a lograr, garantizado al queso!

T de Ten coraje, venga... Uno, dos... ¡y tres!

O de ¡O saltas tú o te empujo yo!

Luego, mi primo abrió el portalón del avión: ¡un **torbellino** de aire nos embistió (*suiiiish*), las alas del avión crujieron (*cruic-cruic-cruic*) y el corazón empezó a martillearme como un tambor (*tutum-tutum-tutum*)! Me acerqué al **PORTALÓN**



procurando no mirar abajo. ¡Las rodillas me temblaban como dos gelatinas de queso! En aquel momento, el avión dio un **TUMBO**, yo perdí el equilibrio y... ¡caí fuera!

—¡¡¡SOCORROOOOOOOOOOOOOOO!!!

Pero ¿cómo había terminado en aquel lío? Bueno, si de verdad queréis saberlo, todo comenzó así...

AQUELLA MAÑANA ESTABA EN MI DESPACHO CUANDO RECIBÍ UNA LLAMADA URGENTE...



¿CÓMO?! ¿QUE DEBEMOS PARTIR DE INMEDIATO? PERO YO...



CORRÍ ENSEGUIDA A CASA PARA PREPARAR EL EQUIPAJE.



CIÉRRATE... CIÉRRATE... ¡CIÉRRATE!





**¡LA MISTERIOSA ISLA METEORITO
NOS ESPERABA PARA UNA NUEVA
AVENTURA DE BIGOTES!**



¿Comprendéis ahora por qué me encontraba a miles de kilómetros de casa, **SUSPENDIDO** en el vacío y con un canguelo felino?

—¡AAARRRRRRRJJ!

Debajo de mí, la Isla Meteorito se iba agrandando y agrandando... Por mil quesos curados, tenía que hacer algo, tenía que salvarme, tenía que...

—¡Abre el **paracaídas**, Geronimillo! —me chilló mi sobrina Trappy.

—¿Quééé? —le pregunté yo.

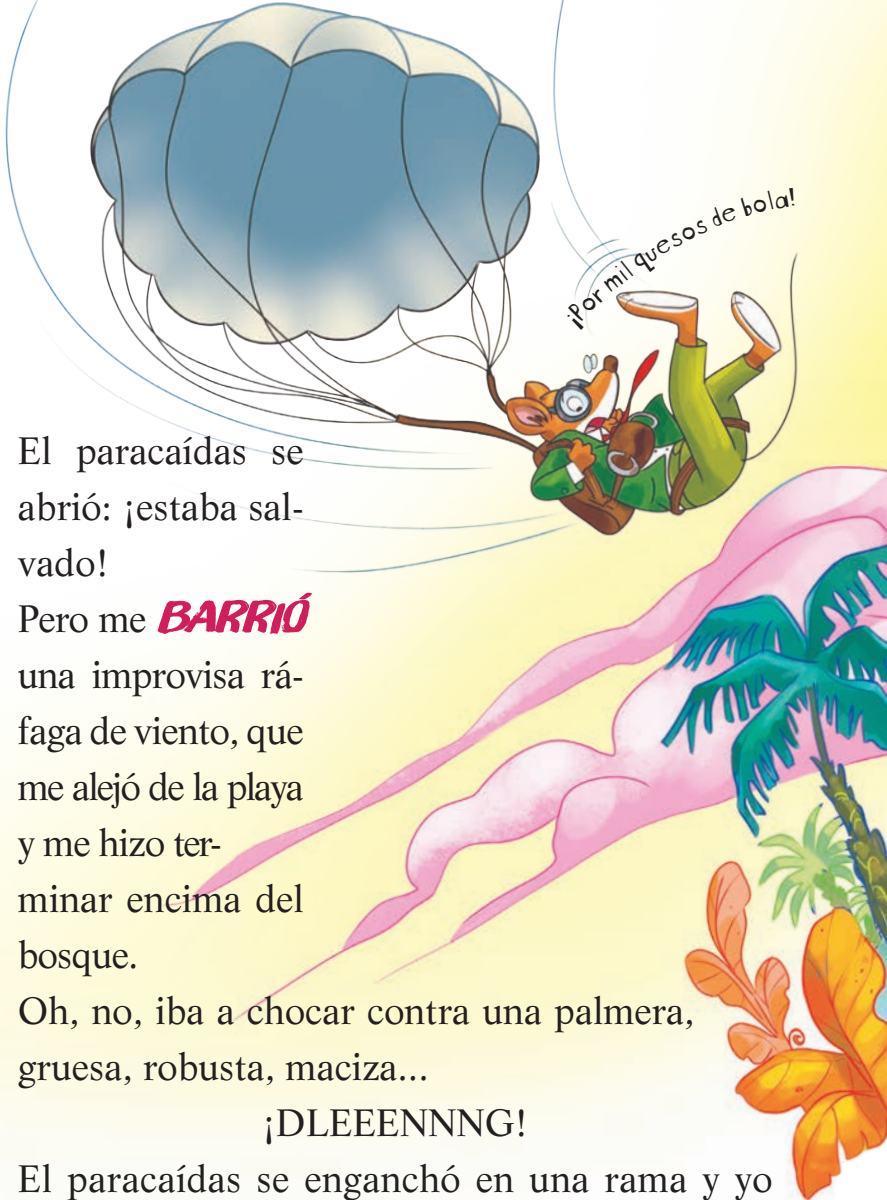
—¡Tira de la cuerdecitaaa, tíooo! —me gritó Benjamín.

¡Ah, la cuerdecita, sí, exacto! La cuerdecita del paracaídas... Pero ¿¿dónde se había metido?!

Ahí estaba, la había encontrado, pero no dejaba de **revolotear** a un lado y a otro... ¡Por mil quesos de bola, era difícilísimo agarrarla!

Por fin pude cogerla, tiré de ella

y en cuestión de segundos... **FIUUUUUM!**



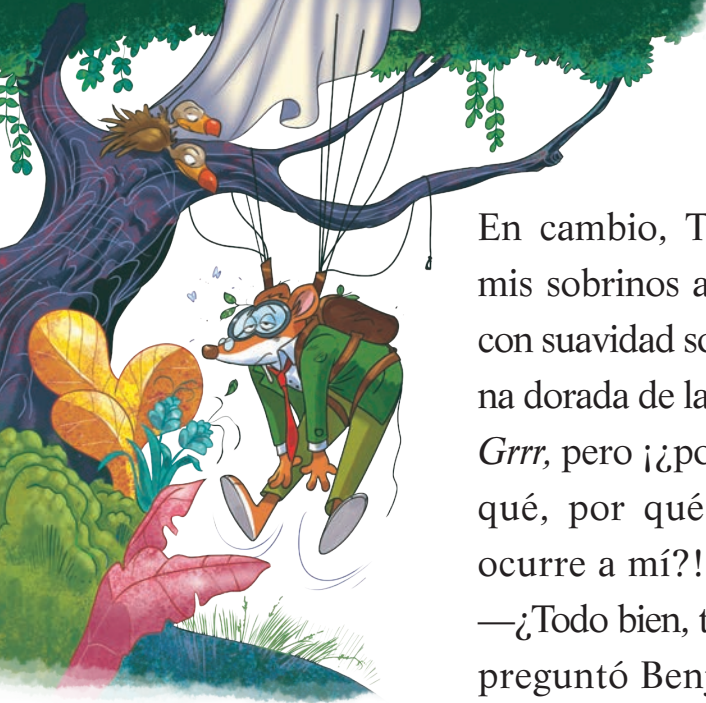
El paracaídas se abrió: ¡estaba salvado!

Pero me **BARRIÓ** una imprevista ráfaga de viento, que me alejó de la playa y me hizo terminar encima del bosque.

Oh, no, iba a chocar contra una palmera, gruesa, robusta, maciza...

¡DLEENNG!

El paracaídas se enganchó en una rama y yo quedé **COLGADO** como un jamón curándose.



En cambio, Trampita y mis sobrinos aterrizaron con suavidad sobre la arena dorada de la **PLAYA**.

Grrr, pero ¡¿por qué, por qué, por qué todo me ocurre a mí?!

—¿Todo bien, títo? —me preguntó Benjamín.

Iba a contestarle, pero alguien exclamó:

—¡**POR LAS BARBAS DE MI ABUELO PIRATA**, os estábamos esperando!

Nos volvimos: era la profesora Genny Geiger. A su lado estaba Karina von Fosilen, mi amiga paleontóloga. Debéis saber que Genny y Karina forman parte del DINO, o sea, el Departamento de Investigación de la Naturaleza Originaria, del que también nosotros somos **¡AGENTES ESPECIALES!**

En la práctica, el DINO se dedica a estudiar los dinosaurios de la **ISLA METEORITO** y...






¿Cómo? ¿Que no os lo he dicho? ¡Pues bien, sí, queridos amigos roedores, Meteorito es una isla realmente única, donde siguen viviendo los dinosaurios! Pero nadie debe saberlo, y de hecho...

—Geronimo, ¿te acuerdas de nuestro pacto?

—me preguntó Karina.

—¡Por supuesto que sí!

Luego me aclaré la voz y, poniéndome una pata sobre el corazón, recité lo siguiente:

 —¡Amigos somos y siempre nos ayudamos!
 Los secretos sabemos guardar
 y por la fantasía nos dejamos asombrar...
 

¿Y vosotros, queridos bocaditos de queso? ¿Estáis listos para descubrir qué aventura nos espera?

¡Repetid conmigo las palabras que acabáis de leer!

¿Lo habéis hecho? **¡ENTONCES PASAD LA HOJA!**